

Travesía del padre: La herencia de *The Kid* (Chaplin, 1921) en películas sobre la paternidad

A father's journey: Inheritance of *The Kid* (Chaplin, 1921) in films about fatherhood

Franca Alatrística¹, Carolina Cortez², Fernando Romero³,
Joaquín Vilca⁴, María Gracia Vilca⁵

Resumen

"Three men and a baby" (Nimoy, 1987), "Big daddy" (Dugan, 1999), "Monsters, Inc." (Docter, Silverman y Unkrich, 2001), "No se aceptan devoluciones" (Derbez, 2013) y "The kid" (Chaplin, 1921) son películas que muestran una visión de paternidad y reescriben el concepto tradicional de lo que es una familia. Por lo tanto, comparten ciertas similitudes dentro de su narrativa, así como en la construcción de los personajes y la evolución de los mismos, sobre todo en lo que se refiere al personaje paterno.

Abstract

"Three men and a baby" (Nimoy, 1987), "Big daddy" (Dugan, 1999), "Monsters, Inc." (Docter, Silverman and Unkrich, 2001), "Instructions not included" (Derbez, 2013) and "The kid" (Chaplin, 1921) are films that show a vision of paternity and rewrite the traditional concept of what a family is. Therefore, they share similarities within their narrative, as well as in character's construction and their evolution, especially with paternal character.

Palabras clave

Paternidad; familia; construcción de personajes; narrativa; comedia

Key words

Paternity; family; character construction; narrative; comedy

CINE
SCRUPULOS

Volumen 10
Número 2
Julio a diciembre
2022

113

Citar como:

Alatrística, F., Cortez, C.,
Romero, F., Vilca, J., Vilca, M.
(2022). Travesía del padre: La
herencia de *The Kid* (Chaplin,
1921) en películas sobre la
paternidad. *CineScrúpulos*,
10(2), 113-126. DOI:
[https://doi.org/10.19083/
cinescrupulos.v10i2.1840](https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v10i2.1840)



1. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Programa Académico de Comunicación y Periodismo, e-mail: U202013897@upc.edu.pe; lokistrike14@gmail.com
2. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Programa Académico de Comunicación y Publicidad, e-mail: U201914713@upc.edu.pe; carolinalexandra0109@gmail.com
3. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Programa Académico de Comunicación y Periodismo, e-mail: U202014213@upc.edu.pe; sebastianromeroramos@gmail.com
4. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Programa Académico de Comunicación Audiovisual y Medios Interactivos, e-mail: U202019064@upc.edu.pe; joaquinvilca25@gmail.com
5. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Programa Académico de Comunicación Audiovisual y Medios Interactivos, e-mail: U202122381@upc.edu.pe; magachavilcauzategui@gmail.com

Recibido:

4 de julio de 2022

Aceptado:

30 de setiembre de 2022

Publicado:

30 de diciembre de 2022

A lo largo del tiempo, la construcción del estereotipo masculino en la sociedad se ha incrementado y solidificado. Mientras las personas de género masculino se desarrollan física y psicológicamente, se les exige que cumplan con ciertos objetivos trazados por la sociedad para llegar a ser "hombres".

En el cine, al momento de realizar la creación de ciertos personajes, se tienen en cuenta ciertas características a las que el espectador se acostumbra, lo que estereotipa la construcción de algunos personajes. Es probable que, en algún momento, la familia y la paternidad se hayan visto afectados por estos estereotipos, pero en la actualidad existe en las películas una gran riqueza de representación de diferentes tipos de paternidades. A su vez, los estereotipos que crean en sí no son producto de la realidad. La figura del padre se encasilla bajo características machistas, rígidas y autoritarias que no demuestra sentimientos, con mínimas tareas en el hogar y sustento económico de la familia. Las características mencionadas son usadas para construir el estereotipo de paternidad acostumbrado.

A lo largo de este texto se ahondarán en diferentes maneras de abordar la paternidad que no se atribuyen necesariamente a las personas de género masculino. Las películas de comedia familiar "Three men and a baby" (Nimoy, 1987), "Big daddy" (Dugan, 1999), "Monsters, Inc." (Docter, Silverman y Unkrich, 2001), "No se aceptan devoluciones" (Derbez, 2013) y "The kid" (Chaplin, 1921) brindan una visión de paternidad diferente a la que estamos acostumbradas, lo que rompe con el modelo de sociedad machista en el que se vive. Estos filmes cuentan cómo un infante puede impactar en la vida de los hombres para bien. Además, resulta hermoso retratar una relación con una persona inocente como un niño. Si bien este tipo de paternidad es diferente, no es negativo. Por el contrario, aporta aspectos positivos a la construcción de la paternidad estereotipada que se ha descrito. Aunque pertenecen al género de comedia, a la hora de tocar temas serios que se relacionan con el vínculo entre padres e hijos impactan de manera diferente. Puesto que la paternidad es algo ligado a nosotros por el simple hecho de haber nacido, la ausencia o presencia de un padre afecta directamente el desarrollo emocional de los niños. Caso contrario, cuando un hombre se convierte en una figura paterna, desarrolla un nivel de madurez superior con el objetivo de proteger la integridad del infante. Este es motivo más que suficiente para ahondar en la construcción de dicha paternidad.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. La representación del rol paternal

A lo largo del tiempo, la construcción del estereotipo masculino en la sociedad se ha incrementado y solidificado. Mientras las personas de género masculino se desarrollan física y psicológicamente, se les exige que cumplan con ciertos objetivos trazados por la sociedad para llegar a ser "hombres": ser fuertes, trabajadores, independientes, dominantes, líderes, económicamente estables y frívolos. Los hombres que no cumplan con estas características son marginados y no aceptados bajo el precepto masculino. En los últimos años, esta visión se ha transformado y las nuevas generaciones rompen con este estereotipo de masculinidad.

En el cine, la construcción de este personaje se ha transformado, pero no siempre se ha guiado del estereotipo masculino establecido porque las nuevas épocas han traído una ruptura y crean una nueva identidad varonil que el cine adoptan (Montesinos, 2004). Según Iadevito (2014), la característica más importante para cumplir con el estereotipo de masculinidad es ser padre, lo que es un papel social obligatorio. Sin embargo, la paternidad se ve desde una mirada heterosexual porque, de otra manera, no se cumplirían los requisitos normativos establecidos. Ser padre está ligado con la obligación de cumplir más cualidades de las que la sociedad normaliza cuando define al "hombre"; tener o no tener estas cualidades no hacen que alguien sea mal padre, pero la construcción social ha establecido reglas que, lamentablemente, definen lo que cada uno es. Cuando un progenitor cría de manera distinta a su hijo y usa métodos no tradicionales, construye una mala paternidad. Esto se observa, por ejemplo, cuando un padre no emplea su poder de manera autoritaria para corregir al niño, sino



No se aceptan devoluciones (Eugenio Derbez, 2013).

que más bien utiliza métodos de comunicación y evita la violencia. Por ello, puede ser catalogado como débil. Normalmente la responsabilidad del padre crece, pero únicamente en el ámbito monetario; en este estereotipo no tiene cabida la responsabilidad afectiva o el involucramiento saludable.

En la pantalla grande, la familia se transforma y muestra nuevos modelos, aunque lo masculino y lo femenino se ha polarizado, lo que crea una naturaleza opuesta (Colaizzi, 2001). Por eso mismo, ser madre es antónimo de ser padre. Sin embargo, el complejo proceso de construcción de la paternidad en el cine le da una visión diferente a la acostumbrada socialmente (Iadevito, 2014).

El símbolo de ser padre, con ayuda del discurso y de la crítica de cine, se ha transformado, expandido y diversificado (Barbosa, Cabezuelo y Piñeiro-Otero, 2019). Por un lado, se puede ver un nuevo carácter en la figura de autoridad masculina en el que tiene cabida la dulzura, la delicadeza, la inocencia y una preocupación sana. El personaje tiene una mirada positiva hacia la vida y nunca pierde su optimismo, a pesar de las dificultades que se presenten. Por otro lado, lo audiovisual aporta una nueva narrativa en este tipo de películas cuando los gestos, las expresiones faciales y la música son de suma relevancia para crear un sentimiento de ternura en los personajes. La participación del hijo juega un rol vital en el desarrollo de las emociones del padre: el niño realiza ciertos actos en la película, conmueve el corazón del adulto encargado de él y suma un cambio en la construcción de las principales características de la nueva visión de la paternidad (Chávez-Gonzales, 2014). Alegre (2008) agrega que esta nueva identidad origina una ruptura generacional entre padre e hijo, lo que hace que el personaje del padre no vuelva a cometer los mismos errores de crianza que sus apoderados cometieron con él.

El cine presenta diferentes maneras de abordar la paternidad, pero podemos ver que en el transcurso de los años, sobre todo en esta nueva era, la paternidad

En la pantalla grande, la familia se transforma y muestra nuevos modelos, aunque lo masculino y lo femenino se ha polarizado, lo que crea una naturaleza opuesta (Colaizzi, 2001).

Los modelos establecidos de paternidad y maternidad, el establecimiento de identidades, las relaciones entre géneros y los papeles establecidos de ser hombre o mujer fueron posibles gracias a diversos contextos sociales que cambiaron y surgieron a lo largo del tiempo.

- no es un modelo homogéneo en el espectáculo fílmico, sino que se transforma para hablar de una manera más amplia y distinta de estos roles.

1.2. Evolución de la idea de paternidad

- En la época preindustrial, cada miembro de la familia tenía y cumplía un rol que facilitaba el trabajo productivo. La autoridad máxima en el hogar era el padre y tenía a su mando tanto a sus familiares, como a los sirvientes y aprendices que eran parte del hogar (Peña, 2015). El padre es visto como la cabeza de la familia y la familia es vista como un clan; por lo tanto, tener un padre significa ser parte de un linaje (Laqueur, 1992).

- Peña (2015) menciona que años más tarde, en la época de la revolución industrial, la actividad extradoméstica se expandió y fue reconocida como un verdadero trabajo. En base a ello, la idea de familia cambió hasta lo que hoy conocemos como familia nuclear. La valoración del trabajo tenía diferente protagonismo y roles dependiendo del sexo: las mujeres fueron reasignadas al trabajo reproductivo y al ideal maternal, ejes fundamentales en el concepto de lo que era la feminidad; el papel del hombre era estar a cargo del trabajo productivo, asumir el rol de proveedor económico familiar, eje fundamental de la masculinidad:

(...) la diferenciación en las funciones, roles y conductas entre varones y mujeres han provocado que el comportamiento de los sistemas familiares esté basado en la jerarquización del poder. Esta ha delegado en sus integrantes ciertos roles que deben asumir en función de su posición dentro del grupo familiar. Determina, por otro lado, la manera en que los varones se relacionan con su esposa, hijas e hijos, es decir cómo ejercen la paternidad. (Peña, 2015, p. 17)

- Los modelos establecidos de paternidad y maternidad, el establecimiento de identidades, las relaciones entre géneros y los papeles establecidos de ser hombre o mujer fueron posibles gracias a diversos contextos sociales que cambiaron y surgieron a lo largo del tiempo. Estos mismos papeles fueron promovidos y apoyados por políticas públicas que buscaban diversos intereses mediante el control de la sociedad (Peña, 2015). En la actualidad, se ha intentado una reivindicación en la construcción social de ser padre. Los padres en estos tiempos han intentado romper la manera tradicional de criar con la cual ellos crecieron: en vez de querer ser dueños de la vida de sus hijos, respetan sus decisiones y buscan que los derechos de los niños se tomen en cuenta con más rigurosidad. Se trata de una imagen más cariñosa y con mucha más responsabilidad afectiva (Berrío & Laverde, 2018).

- La paternidad genera en los hombres un sentimiento de compromiso e involucramiento con la crianza y en el sentimiento de los hijos. Para ellos, la paternidad se considera un aprendizaje positivo y disfrutable. Estos sentimientos y emociones evidencian la cercanía y el respeto que estos padres crean y generan hacia sus hijos mientras crecen (Peña, 2015).

1.3. Tipos de paternidad en el cine

- El rol paternal ha cambiado a lo largo de las épocas: desde la búsqueda de ser el amo de la vida de los hijos o tener control sobre ellos hasta ser comprensivos y respetar el espacio para experimentar nuevas ideas. El hecho de ser padre no es un propósito establecido en la vida, sino un momento progresivo que cambia de la mano de los hechos sociales y de los pensamientos. Aunque predomina la crianza conservadora, la manera en la que el cine plasma la paternidad evoluciona y muestra diversas maneras de cómo ejercer el rol de padre. Algo positivo que se rescata es que el cine nunca se ha cerrado en mostrar un único tipo de paternidad, sino que visibiliza diferentes modelos.

De acuerdo con Laqueur (1992), la representación de la paternidad en el cine se diversifica, pero los tipos más comunes que se aprecian en la gran pantalla son cuatro: padre presente económicamente, autoritario, amigo y comunicativo-cariñoso.

Barbosa, Cabezuelo y Piñeiro-Otero (2019) indican que el padre presente económicamente tiene como principal objetivo brindar sustento a su familia. Aunque este estereotipo ha estado presente a partir de la Revolución Industrial, se ha asentado y es un padre muy recurrente en diversas familias. Este padre se preocupa más que todo por el trabajo y el dinero, de tal modo que descuida la relación con sus hijos. Muchas veces no tiene interés en tener una relación profunda con sus hijos y esta es más bien superficial y asumida por compromiso. Se deslinda de todo el resto de responsabilidades, tiene poca interacción con sus hijos y casi nada de accesibilidad. El padre deja el resto de responsabilidades a la madre. No existe mutua confianza entre ellos porque no hay un vínculo más allá de lo establecido por la norma social. Este padre suele justificar este comportamiento de poca afectividad por el hecho de ya ser responsable al solventar los gastos familiares.

El padre autoritario se caracteriza por ser inflexible, estricto y exigente. Suele ejercer su autoridad mediante el miedo y tiende a querer controlar cada aspecto de la vida de sus hijos. Establece normas reguladoras en la familia y en la casa y exige el cumplimiento de éstas. Aparte de eso, no explica el motivo por el cual el niño debe cumplir dichos reglamentos. Suele ser frívolo, no cree que el afecto sea un aspecto importante para entablar una buena relación con sus hijos. Además, piensa que demostrar afecto lo hará ver como una persona débil y sin autoridad. No brinda importancia a la comunicación, no toma en cuenta la opinión del hijo y no considera que sus hijos puedan pensar diferente a él. Todo esto ocasiona rencor en los hijos y un gran malestar en los integrantes de la familia, lo que agranda los conflictos familiares presentes (Montesinos, 2004). La corrección hacia los hijos está presente, pero muchas veces se refleja de manera física ya que el padre actúa con violencia e ira para desfogar sus emociones y descuida la finalidad de corregir.

Alegre (2008) explica otro tipo de paternidad: el padre-amigo, que crea un ambiente de confiabilidad dentro de la familia. Tiene una visión abierta en diversos temas, lo que lo hace conversar con su hijo de temas que tradicionalmente son tabús para la sociedad: la orientación sexual, las relaciones sexuales o los intereses personales. Suele brindar libre elección y no impone normas en la forma de vestir, en la apariencia física ni en las decisiones personales, pero si el hijo lo solicita, lo que normalmente se hace en este tipo de relación, brinda una opinión acerca de estos temas con óptica positiva. La comunicación es vital para este tipo de paternidad, pero se deja de lado la corrección de las malas conductas que presentan los hijos.

El último tipo de padre es el comunicativo-cariñoso, que se caracteriza por ser educador y protector, con gran capacidad de diálogo y al mismo tiempo muestra madurez y autoridad. Es vital la relación afectiva, por lo que es muy cálido y fiel a su hijo (Barbosa, Cabezuelo y Piñeiro-Otero, 2019). Siempre vela por el bienestar emocional y el cumplimiento de los derechos de sus hijos (Alegre, 2008). Trata de entablar una relación de confianza y comunicación, escucha las opiniones y problemas del hijo y lo aconseja en lo que pueda. A pesar de eso, no descuida la responsabilidad de corregir, pero la ejecuta con cariño y amor para explicar los motivos.

En el ámbito de la familia, la autoridad de los padres influye en la reacción que tendrá el niño ante las situaciones que se le presenten en la vida mientras se desarrolla y crezca, lo que ocasiona que en la construcción de una historia filmica se brinde una visión amplia de la relación entre padre e hijo para dar profundidad al conflicto interno de ambos personajes. Cuando se muestra un tipo de padre autoritario o medianamente presente, el niño genera más conflictos y traumas



Three men and a baby (Leonard Nimoy, 1987).

ocasionados por la falta de afecto. Estos problemas internos influyen en la relación entre el padre y el hijo, lo que deteriora más el vínculo que tienen uno y otro (Echart, 2017). Por otro lado, las familias que demuestran afecto, cariño y confianza muestran una relación entre padre e hijo que se forja de manera impoluta. Se aprecia una participación positiva entre el hijo y el padre, ya que el primero es muy abierto en comunicar sus preocupaciones y dificultades a su tutor, lo que genera una respuesta positiva ante las dificultades de la vida y se le brinda más herramientas para afrontar las circunstancias que pasan, aparte de facilitar el establecimiento de relaciones sociales saludables (Alegre, 2008).

Si se habla de la relación entre padre e hija, algunos padres usualmente dan un trato diferenciado por tratarse de una mujer; otros no sienten vergüenza ni reprimen el afecto, dejan su personalidad frívola y asumen su lado protector y cariñoso. Los estereotipos, tanto de la sociedad como en el cine, se rompen y evolucionan, lo que da como resultado que la imagen del padre brinde afecto, sin importar el género del hijo y rompiendo con este estereotipo de la sociedad (Montesinos, 2004).

Si las películas representan esta relación positiva, podría ocasionar que se forje una idolatría del niño al padre, pues siente que es un ser protector y confía su seguridad en él. Sin embargo, esta admiración trae consigo el problema del “ídolo caído”: llega un momento en el que el niño tiene una ruptura en su relación con su padre al darse cuenta que él también tiene errores y no es el ser perfecto que creía. Con el paso del tiempo, deja su resentimiento y entiende que no es la culpa del padre, pero a esto llega después de un proceso de sanación (Echart, 2017).

En el ámbito de la familia, la autoridad de los padres influye en la reacción que tendrá el niño ante las situaciones que se le presenten en la vida mientras se desarrolle y crezca.

2. METODOLOGÍA

La paternidad en el cine es diversa. No obstante, podemos ver formas de crianza frecuentes y personajes paternos que en esencia se repiten. Algunas de estas construcciones se apegan a estereotipos enmarcados por la sociedad, mientras otras salen de lo tradicional. A pesar de ello, se ve una gran influencia de estos estereotipos en la construcción de personajes masculinos y de la paternidad repre-

sentada en las películas, ya sea que las sigan o les den la contra. En la actualidad, con los cambios sociales, se ve con más urgencia refutar estos estereotipos y mostrar nuevas formas de paternidad, que siguen una estructura fuera de la habitual.

Esta perspectiva se aborda desde el análisis de cinco películas: “Three men and a baby” (Nimoy, 1987), “Big daddy” (Dugan, 1999), “Monsters, Inc.” (Docter, Silverman y Unkrich, 2001), “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013) y “The kid” (Chaplin, 1921). Para realizar esta interpretación se han tenido en cuenta la construcción narrativa, que se une directamente con la evolución del personaje principal, así como el concepto de paternidad que aparece por una representación distinta de la relación entre padre e hijo y el modelo diferenciado de familia que las películas nos presentan.

3. HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

Aunque el cine se ha transformado con el avance de las tecnologías y la generación de nuevas ideas, algunas películas estrenadas con muchos años de diferencia entre ellas cuentan con similitudes. Por eso los filmes de las últimas décadas traen recuerdos de películas ya vistas anteriormente. El cine cuenta con referencias, los directores y productores tienen fuentes de inspiración que son otras películas. Por eso mismo, las películas de comedia familiar seleccionadas cuentan con similitudes. La principal es que la trama es llevada por una relación entre padre e hijo (o hija), lo que es ocasionado por un evento extraordinario. Aunque las historias se presentan en diferentes panoramas, se rescatan algunas similitudes en los aspectos narrativos.

3.1. Padres por accidente

Desde muy temprana edad, las preguntas sobre tener un hijo o sobre la cantidad de vástagos están presentes en la vida de casi todas las personas, ya sea como juego cuando alguien es niño o en la adolescencia, cuando se habla con los amigos de un futuro imaginario. O cuando se es joven y la tía durante la reunión familiar pregunta si se piensa ser padre o madre porque el tren ya está pasando. Dichas preguntas tienen un espacio en la mente de las personas. Ello se debe a que la paternidad debe ser algo planeado, lo que casi siempre es.

En la mente de muchos hombres se encuentra el pensamiento de que en algún momento de sus vidas serán padres. Cuando esto sucede, sea en la juventud cuando la vida no está completamente estructurada o cuando tienen una pareja y un trabajo estable, se escucha mucho la frase: “Siempre quise ser padre”. Pero algunos hombres nunca realmente planean tener hijos. Ni siquiera es una posibilidad para sus vidas. En las películas analizadas, los protagonistas tienen este pensamiento.

Al inicio de cada una de las películas se observa cómo el personaje masculino principal lleva su vida con pocas preocupaciones, sin exceso de reglas y con metas centradas en ellos mismos. Realizan actividades que los hacen sentir bien, sin pensar en las personas que se encuentran a su alrededor. Por lo tanto, no tienen la mínima intención de comprometerse de manera seria con una mujer, formar una familia o sentar cabeza. Pero, para infortunio de ellos, esta vida de tranquilidad se interrumpe con la aparición repentina de un niño o niña. Ser padres de manera accidental es una narrativa que tienen en común estas películas, desde Charlot en “The kid” (Chaplin, 1921), quien encuentra un bebé en la calle, hasta “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013), “Big daddy” (Dugan, 1999) y “Three men and a baby” (Nimoy, 1987), en las que el niño aparece en la puerta de casa sin previo aviso. Inclusive en “Monsters, Inc.” (Docter, Silverman y Unkrich, 2001), cuando Sullivan, el personaje masculino, se encuentra a Boo, una niña en su trabajo. Este suceso ocasiona un giro rotundo de 180 grados en la vida de los personajes masculinos: de estar

La paternidad en el cine es diversa. No obstante, podemos ver formas de crianza frecuentes y personajes paternos que en esencia se repiten. Algunas de estas construcciones se apegan a estereotipos enmarcados por la sociedad, mientras otras salen de lo tradicional.

En la mente de muchos hombres se encuentra el pensamiento de que en algún momento de sus vidas serán padres. Cuando esto sucede, sea en la juventud cuando la vida no está completamente estructurada o cuando tienen una pareja y un trabajo estable, se escucha mucho la frase: "Siempre quise ser padre".

- centrados en ellos, empiezan a pensar en el bienestar de una persona más, que muchas veces se sobrepone al de ellos. Es el giro que da inicio a la narrativa en las cinco películas.
- Este cambio puede ser tomado de diferentes maneras. En "Big daddy" (Dugan, 1999), Sonny en primera instancia lo toma como algo positivo porque considera que encargarse del niño es una buena oportunidad para reforzar la relación con su pareja, pero también lo toma de manera negativa como se observa en el resto de películas. La simple presencia del menor genera un cambio en los personajes adultos. Cuando empiezan a ejercer las actividades que normalmente realiza un padre, desean dejar de lado al infante. En muchos de ellos se preservan los pensamientos egoístas que se centran en metas propias, pero en el transcurso de estar con la criatura, de conocerlo y relacionarse con él o con ella, su mentalidad cambia, aunque se aborda de diferentes maneras.
- Podemos tomar de ejemplo "Three men and a baby" (Nimoy, 1987): cuando se cumple el supuesto plazo que tienen para cuidar a la bebé, Peter y Michael esperan ansiosos que la recojan, pero una vez que se va empiezan a sentir preocupación por el bienestar de ella y se cuestionan si lo mejor fue dejarla en manos de personas que no conocían. Su mentalidad y forma de vida cambian drásticamente. Estos personajes masculinos dejan de ser adultos y se convierten en padres para luchar con todo lo que tenga a su alcance con el fin de asegurar el bienestar del niño o de la niña, aunque muchas veces ello implique el alejamiento. Un ejemplo hermoso se da en "Monsters, Inc." (Docter, Silverman y Unkrich, 2001): Sullivan, tras ser desterrado al Himalaya por perder el prestigio que construyó por proteger a la niña, lo que es ilegal en el mundo de los monstruos, intenta con todas sus fuerzas volver a la compañía para evitar que Randall y Waternoose le hagan daño a Boo, aunque este es el inicio de una persecución en la cual Sullivan y Mike hacen todo lo posible para proteger a la niña y no dejar que se la lleven. Pero al final entiende que tiene que devolverla a su casa, donde pertenece, por más que puede ser doloroso: ellos saben que es lo correcto para preservar su bienestar.
- Algo similar podemos ver en "No se aceptan devoluciones" (Derbez, 2013), cuando al final de la película Valentín menciona cómo su hija y su padre cambiaron su vida por completo, siendo ellos dos los principales motores del cambio. Esto sucede tras enterarse de la muerte del padre y de perder a su hija debido a una fatal enfermedad al corazón. Todo esto lo explica con estas dolorosas palabras: "Hay golpes en la vida más fuertes que ser lanzado de La Quebrada a los seis años. Siempre llevaré conmigo el recuerdo de los dos amores más grandes de mi vida. El primero me enseñó cómo estar preparado para enfrentar la vida y el segundo me enseñó cómo enfrentar la vida sin estar preparado. Sé que ahora Maggie está feliz saltando de lo más alto de una nube a los brazos de su abuelo y desde allá los dos me siguen enseñando cómo enfrentar la vida, sin ellos."
- El otro giro dramático importante en las películas es la posibilidad de que el personaje principal, convertido en padre, pierda al niño que es como su hijo. Como mencionamos, en "Monsters, Inc." (Docter, Silverman y Unkrich, 2001) Sullivan y Mike dejan ir a la niña, pero al final de la película Mike busca por todos lados cada pedacito de la puerta de Boo y la reconstruye para que su amigo pueda volverse a encontrar con la niña. También vemos que en "Big daddy" (Dugan, 1999) y en "No se aceptan devoluciones" (Derbez, 2013), los personajes Sonny y Valentín afrontan un juicio para no perder a sus hijos. Igualmente, en "The kid" (Chaplin, 1921), el personaje de Charlot, al ver que los policías se van a llevar al niño, se pelea con ellos para que no lo hagan; sin embargo, no es suficiente y terminan llevandoselo, pero él no se rinde y persigue el carro del orfanato por toda la ciudad hasta recuperarlo. Es más: se lo vuelven a arrebatar e igual no se rinde y lo busca por todos lados, pero no puede más por el cansancio, se queda dormido y sueña que lo ha encontrado. En "Three men and a

baby” (Nimoy, 1987), los tres hombres que se convierten en padres aceptan que no pueden hacer nada para que el bebé se quede ya que lo correcto es que vuelva con su mamá, pero después se percatan de que no pueden llevar su vida sin ella ahora que la conocen y la quieren, así que hacen lo posible para convencer a la mamá de quedarse con ellos. Esta rápida descripción nos ejemplifica cómo en todas las películas se trabaja con la misma idea.

Se evidencia que la presencia del niño afecta la evolución del personaje y es el principal factor de ello. Además, esta evolución está estrictamente ligada con los dos principales giros dramáticos. Si bien las historias se desarrollan en escenarios y épocas diferentes y tienen algunos componentes narrativos diferenciadores —“The kid” (Chaplin, 1921) es una película muda en blanco y negro y “Monsters, Inc.” (Docter, Silverman y Unkrich, 2001) es una película animada—, la esencia narrativa es la misma: la vida de un hombre despreocupado cambia drásticamente con la aparición de un niño, al inicio intenta deshacerse de él pero luego decide cuidarlo, viven aventuras juntos, se genera un cambio en el personaje adulto pero se interrumpe por la amenaza de separación causado por un tercero. Tras diferentes desenlaces, terminan de una u otra manera juntos de nuevo.

3.2. Más que un padre

Como se ha comentado, en su narrativa cada película cuenta con una parte en la que el niño y el adulto se conocen, pasan tiempo juntos, viven ciertas situaciones únicas hasta que logran formar una relación muy fuerte entre padre e hijo. Sin embargo, este proceso y esta relación en cada película suele ser inusual a las que se presenta cotidianamente. Incluso, se forman dentro de situaciones extraordinarias y fuera de los estereotipos planteados por la sociedad. El espectador puede estar acostumbrado a que la relación entre padres e hijos sea fría ya que los padres no tienden a demostrar un cariño abierto hacia sus hijos, mucho menos hacia los hijos varones, ya que podrían tener pensamientos machistas con los que han crecido. Los padres se dedican a brindar el sustento económico en el hogar y algunos ni intentan entablar un diálogo entre ellos y sus hijos, lo que resta confianza entre ellos. Pero también existen padres que se preocupan por mejorar la relación con sus hijos y son vistos como una figura de autoridad dentro de la vida de sus hijos, sobre todo en la niñez.

En las películas analizadas, la creación de conexión y su fortalecimiento se aborda de manera distinta. La situación que lleva a los protagonistas masculinos adultos a conocer al menor es extraña e improbable en la realidad. Por el contrario, la forma normativa en la cual un padre conoce a sus hijos es en el nacimiento; sin embargo, hay excepciones y estas películas muestran algunas. Los acontecimientos que siguen luego del primer encuentro son igual de singulares.

El momento en el que Valentín puede tener una interacción más cercana con la bebé Maggie en “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013) es cuando, después que la madre aparece de manera repentina en la puerta de su casa y se la encarga, él intenta devolverla y viaja a los Estados Unidos. Esta situación es única puesto que él, por falta de dinero, en vez de ir en avión decide caminar por la carretera y parar carros que puedan llevarlos de manera gratuita hasta la frontera de México para luego cruzarla de manera ilegal. En la trayectoria, Valentín conecta con la bebé y llega a conocerla de manera profunda. Aunque estos sucesos pueden sonar serios, en “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013) y “Big daddy” (Dugan, 1999) se aborda el tema de una manera más liviana.

Otro ejemplo se da en “Three men and a baby” (Nimoy, 1987): los protagonistas no tienen ni el más mínimo conocimiento de cómo cuidar a un bebé y tienen que aprender a través de equivocaciones, lo que vuelve la situación un poco caótica. A pesar de ello, la locura logra que ellos generen un cariño especial hacia la bebé. El hecho de que estas películas sean de comedia produce mayores posibilidades de creación de circunstancias únicas en el desarrollo de la trama.

El otro giro dramático importante en las películas es la posibilidad de que el personaje principal, convertido en padre, pierda al niño que es como su hijo.

Se evidencia que la presencia del niño afecta la evolución del personaje y es el principal factor de ello. Además, esta evolución está estrictamente ligada con los dos principales giros dramáticos.

• Como el inicio de las relaciones es inusual, la conexión entre padres e hijos también lo es. Estos padres tratan de más ser amigos de sus hijos y menos figuras de autoridad; para ellos lo más importante es tener una relación saludable en la que sus hijos confíen en ellos. Dan mucha libertad a sus hijos, como se observa en “Big daddy” (Dugan, 1999) y en “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013), donde los niños pueden vestirse de la manera que prefieran. Asimismo, estos padres buscan pasar tiempo de calidad con sus hijos, tratan de acompañarlos, les enseñan nuevas cosas y realizan actividades que les agrade. Como vemos en “The kid” (Chaplin, 1921), la relación entre ellos es algo que el espectador imaginaria, ya que trabajan juntos y son cómplices de los engaños que ejecutan para obtener ingresos. Esto hace que la relación no sea vertical sino horizontal: no se trata del adulto que fuerza a trabajar al niño, sino de dos amigos que acuerdan su estrategia para ganar algunos centavos al día.

• En “Three men and a baby” (Nimoy, 1987) no vemos una relación de amistad tan marcada como en las otras películas, pero es porque el personaje de la hija, Mary, es una bebé. Lo que sí vemos es que estos padres se encargan de pasar todo el tiempo posible con ella, de enseñarle nuevas cosas e incluirla en sus trabajos. Algo muy similar sucede también en “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013), cuando el señor Bravo incluye a su hija Maggie desde chiquita en el trabajo ya que no tiene con quien dejarla. Además, él se siente más seguro con la presencia de su hija cerca porque puede vigilarla y velar por su bienestar. Esta unión se presenta en el trabajo de Valentín y fuera de este entorno: él siempre trata de jugar con su hija, disfrutar el tiempo con ella y compartir todas las anécdotas que sean posibles, de tal modo que intenta que su relación de amistad crezca. De la misma forma vemos la relación principal de padre e hijo que existe en “Big daddy” (Dugan, 1999): Sonny viene de una relación paternal estricta y dura, pero se esfuerza todo lo posible por no mantener estas características en la relación que tiene con su nuevo hijo, Julian. Lo trata como un igual y le da la libertad de escoger las actividades que desea realizar, como lo haría un adulto. Aunque al final no le funciona del todo, ya que se percata de que, para criar a un niño, se necesitan ciertas reglas. Sonny intenta balancear las dos cosas y trata de no perder la confianza y amistad generada entre ellos.

• El interés de estos personajes por entablar una relación con el niño va más allá de lo biológico ya que ninguno lleva por sus venas la sangre de los protagonistas adultos. Aunque en “Three men and a baby” (Nimoy, 1987), el verdadero padre llega a pasar tiempo con su bebé y la conoce, la historia se basa más en la relación paternal de Michael y Peter con la niña, aunque en realidad ellos son sus tíos. Ahora bien, en “No se aceptan devoluciones” (Derbez, 2013), durante los primeros siete años de vida de la niña, Valentín piensa que es el padre biológico, pero inclusive cuando le dan los resultados de la prueba de ADN, para él Maggie sigue siendo su hija y nunca deja de amarla. Aunque se siente muy afectado por la noticia, lo que más le duele es que, en términos legales, la niña ya no puede vivir con él. A pesar de ello, la relación tan fuerte que establecen hace que ni las leyes los separen. Desafortunadamente, será la muerte la que lo logre. Con esto podemos notar un mensaje muy importante en estas películas: padre no es el que engendra, sino el que cría y educa.

• Se nota entonces en los filmes una ruptura frente a los estereotipos marcados de paternidad. Gracias a que las películas son colectivos imaginarios, pueden dar origen a espacios para la exploración de nuevas formas para afrontar la paternidad. Estas visiones no son necesariamente modernas: entendamos que “The kid” (Chaplin, 1921) fue estrenada en la década de 1920, pero no se puede negar que en los últimos años se empieza a hablar con mayor frecuencia de estas perspectivas. Los ejemplos analizados hacen ver que la paternidad puede ser dulce, cariñosa, generosa y amable hasta cuando se comparte con los hijos varones. Nos muestran que el amor entre padre e hijo puede ser más profundo que el de una pareja, ya que es incondicional y reflexivo.



Big daddy (Dennis Dugan, 1999).

3.3. Padre y madre

Ahora bien, estas características presentes en estas relaciones son las que normalmente están ligadas con la maternidad, pues la construcción familiar en estas películas sale de los cánones impuestos por la sociedad. Cuando se habla de familia, se piensa en la madre, el padre y los hijos; sin embargo, siempre ha existido corrupción en este modelo. Estas películas abren un espacio para visibilizar modelos diferentes de familias. En este caso, familias en las que el padre cumple, a su vez, el rol de madre. No se limita con cumplir las obligaciones y características que se le atribuye por ser padre —como brindar un sustento monetario a la familia o mantener la disciplina dentro del hogar—, sino que también realiza actividades que se le encargan a una madre, como hacerse cargo de la limpieza del hogar, de la alimentación y crianza de los hijos. A pesar de que estas responsabilidades se definen bajo una visión estereotipada que está influenciada por el machismo, es lo que se espera ver en una narración fílmica. Por eso se ocasiona la ruptura cuando se observa, por ejemplo, que Sullivan ayuda a la niña a ir al baño en “Monsters, Inc.” (Docter, Silverman y Unkrich, 2001), una escena que es diferente porque no se acostumbra que el padre sea el encargado de la higiene íntima de una hija, sino que más bien es una tarea delegada a la madre.

Es más: dentro de las películas se aprecia que a los padres les resulta raro e incómodo al principio encargarse de ciertas cosas de los niños. Como en “Three men and a baby” (Nimoy, 1987), cuando Peter llama a su enamorada Rebecca para que se encargue de la bebé ya que ella es mujer y, en consecuencia, debe saber cómo cuidar un bebé. También lo observamos en “Big daddy” (Dugan, 1999), ya que el personaje principal no está muy seguro de cuál es la manera correcta de alimentar a un niño, ni en las comidas que debe comer ni en el horario de éstas.

En cada película hay una lucha por aprender a ser padres. A pesar de este proceso de aprendizaje, a los personajes les cuesta el doble porque también deben aprender a realizar actividades que nunca pensaron hacer porque están directamente relacionadas con la maternidad. Aun así, se debe tener en cuenta que

Como el inicio de las relaciones es inusual, la conexión entre padres e hijos también lo es.

Estos padres tratan más ser amigos de sus hijos y menos figuras de autoridad.

El interés de estos personajes por entablar una relación con el niño va más allá de lo biológico ya que ninguno lleva por sus venas la sangre de los protagonistas adultos.



Monsters, Inc. (Pete Docter, David Silverman y Lee Unkrich, 2001).

no se nace sabiendo ser padre o madre. Tanto la figura femenina como la masculina tienen que pasar por un proceso de aprendizaje para lograr la tarea de ser padres de una manera pacífica, aunque se tiene el pensamiento de que las mujeres cuentan de por sí con las habilidades para tratar a los niños y que ellas no sufren ni les cuesta entablar relaciones saludables con ellos.

Por lo anterior, resulta necesario replantear el esquema que se tiene acerca de la maternidad, de la paternidad y de la familia, que no siempre va a estar conformada por una madre, un padre y los hijos. Estos roles no deberían ser clasificados ni la división de deberes ser tan marcada. No hay una regla a seguir en la familia para que sea saludable, sino que cada una debería adaptarse a las circunstancias en las que se desarrolla. Habrán padres quienes, debido a la disponibilidad de su trabajo, se encargarán más de la casa y de los hijos, así como habrán mujeres que tengan jornadas laborales de más horas. Lo necesario es tener una mente abierta acerca de quién realiza las tareas del hogar y se encarga de la crianza de los hijos, como también de los distintos tipos de crianza que existen.

También es necesario que la sociedad se acostumbre a ver familias en las que el padre tenga que hacer el papel de madre, o que la abuela se encargue de ello y no por eso se conviertan en familias disfuncionales. La única regla general para todos es que los métodos que se utilicen para la crianza deben velar por el bienestar y la felicidad de cada integrante de la familia, pero sobre todo de los hijos. El incumplimiento de esta regla podría ser la razón para definir a una familia como disfuncional. Las películas analizadas invitan a romper con los estereotipos machistas dentro de la realidad cotidiana, a repensar los conceptos de familia tan fuertemente estructurados y a normalizar diferentes modelos de familia.

4. CONCLUSIONES

Por lo anteriormente mencionado, queda claro que la construcción de la paternidad en las películas “Three men and a baby” (Nimoy, 1987), “Big daddy” (Dugan, 1999), “Monsters, Inc.” (Docker, Silverman y Unkrich, 2001) y “No se

aceptan devoluciones” (Derbez, 2013) tienen una influenciada directa de “The kid” (Chaplin, 1921), a pesar de sus distintas características cinematográficas. Ello también se debe a que la obra de Chaplin es la referencia más antigua, así que los creadores de las otras películas que forman parte del corpus han podido guiarse de esta construcción dramática y de la evolución del personaje, por lo que es una de las primeras películas populares que abordan la representación de la paternidad de una manera que ha perdurado. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alegre, S. (2008). De padre a hijo: la transmisión del discurso patriarcal en el cine de Hollywood (1997-2007). *Género y Cultura Popular: Estudios Culturales*, I, pp. 149-174. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7800437>.

Barbosa, M., Cabezuelo, F. y Piñeiro-Otero, T. (2019). La representación mediática de la paternidad en tres relatos audiovisuales contemporáneos de éxito: los casos de “Breaking Bad”, “Mad Men” y “Homeland”. *Comunicación y Género*, 2(1), pp. 1-13. <https://doi.org/10.5209/cgen.63675>.

Chávez, S., Escalante, A., Gonzales, F., Malaver, E., y Zaldívar, A. (2020). Cartoon Chaplin: el legado de Charlot a la filosofía Pixar. *CineScrúpulos*, 2(1), pp. 5-10. <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v2i1.1376>.

Colaizzi, G. (2001). El acto cinematográfico: género y texto filmico. *Revista de Dones I Textualitat*, pp. v-xiii. <https://raco.cat/index.php/Lectora/article/view/205418>.

Echart, P. (2017). La crisis de la paternidad y sus efectos en ciertas películas de autor contemporáneas. *Revista de Filosofía*, 13, pp. 57-75. <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/360/A2.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Iadevito, P. (2014). Teorías de género y cine. Un aporte a los estudios de la representación. *Universidad Humanística*, 78(78). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/6475>.

Laqueur, T. y Moreno, H. (1992). Los hechos de la paternidad. *Debate Feminista*, 6, pp. 119-141. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1606.

Laverde, R. y Berrío, C. (2018). Nuevas paternidades: transformaciones en la imagen paterna en el cine infantil. En Arango, C. y Calderón, E. (comp.), *Desarrollo y territorio III: comunidad, familia y educación*, pp. 85-99. Colombia: Universidad Católica de Oriente.

Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2, pp. 197-220. <https://www.redalyc.org/pdf/726/72620409.pdf>.

Peña, R. (2015). *Porque padre no se nace, se llega a serlo. Un análisis de la influencia de los estereotipos de género en el ejercicio de la paternidad*. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/18729/1/TTS_Pe%C3%B1aAcostaRosina.pdf.

REFERENCIAS AUDIOVISUALES



Chaplin, C. (Productor y Director). (1921). *The Kid* [Película]. Estados Unidos: Charles Chaplin Production.



Cort, R., Field, T. (Productores) y Nimoy, L. (Director). (1987). *Three Men and a Cradle* [Película]. Estados Unidos: Touchstone Pictures, Silver Screen Partners III e Interscope Communications.



Ganis, N., Giarraputo, J. (Productores) y Dugan, D. (Director). (1999). *Big Daddy* [Película]. Estados Unidos: Jack Giarraputo Productions y Out of the Blue Entertainment.



Anderson, D. (Productora) y Docter, P., Silverman, D., Unkrich, L. (Directores). (2001). *Monsters, Inc.* [Película]. Estados Unidos: Pixar Animation Studios y Walt Disney Pictures.



O'Brien, L. (Productor) y Derbez, E. (Productor y Director). (2013). *No Se Aceptan Devoluciones*. [Película]. México: Alebrige Cine y Video y Fulano, Mengano y Asociados.

Travesía del padre: La herencia de *The Kid* (Chaplin, 1921) en películas sobre la paternidad.

A father's journey: Inheritance of *The Kid* (Chaplin, 1921) in films about fatherhood

Referencia del artículo en APA:
Alatrística, F., Cortez, C., Romero, F., Vilca, J., Vilca, M. (2022). Travesía del padre: La herencia de *The Kid* (Chaplin, 1921) en películas sobre la paternidad. *CineScrúpulos*, 10(2), 113-126.

Article reference in APA:
Alatrística, F., Cortez, C., Romero, F., Vilca, J., Vilca, M. (2022). A father's journey: Inheritance of *The Kid* (Chaplin, 1921) in films about fatherhood. *CineScrúpulos*, 10(2), 113-126.

CineScrúpulos / Revista digital de diálogo cinematográfico/ ISSN: 2709-0493
© Los autores. Este artículo es publicado por la revista **CineScrúpulos** del Programa Académico de Comunicación Audiovisual y Medios Interactivos de la Facultad de Comunicaciones, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que autoriza el intercambio, el uso y la adaptación de artículos siempre que el crédito esté asegurado para los autores. Es necesario proporcionar un enlace al texto legal de la licencia y la indicación de los cambios cuando se realicen.